

Seguridad hídrica y minería:

la importancia de la opinión pública

Por Rafael Palacios, director Ejecutivo de Acades



Mientras Naciones Unidas alerta sobre una inminente "banca rota hídrica" en el mundo, los chilenos seguimos descansando en percepciones equivocadas. Según la última versión del estudio de opinión de Acades y Critería, el 30% todavía cree que la minería es el principal consumidor de agua del país, cuando en realidad no alcanza a utilizar ni el 4% del agua continental. Pero más sorprendente aún es que el 47% de los encuestados considera que en el país todavía hay agua en abundancia. Esta desconexión con la realidad obliga a quienes tenemos el privilegio de comunicar, a ser majaderos con los datos repitiéndolos en cada momento hasta que se asienten en la ciudadanía. ¿Por qué insistir en ello? Porque es la única forma en que los más de USD 24.000 millones en inversiones para infraestructura hídrica nacional que registramos en el catastro de Acades y CBC, puedan implementarse en el corto plazo y llevar adelante la transición hídrica hacia fuentes no convencionales como el agua de mar y las aguas residuales que necesita el sector minero. En efecto, además del entramado regulatorio y las dificultades propias de la obtención de permisos y autorizaciones administrativas, los proyectos de inversión muchas veces deben lidiar con la desinformación, con el arbi-

Mientras Naciones Unidas alerta sobre una inminente "banca rota hídrica" en el mundo,
 los chilenos seguimos
 descansando en
 percepciones equivocadas.

traje y con el desconocimiento de las necesidades hídricas del territorio, de los impactos ambientales que generan los proyectos, de las medidas de mitigación que proponen o de los beneficios que estos generan. Junto a la modernización regulatoria, entonces, comunicar y relacionarse con los territorios es también esencial. Pues ya no basta con que cada proyecto de infraestructura hídrica se ocupe de su área de influencia, dado que hoy estos son vistos como exten-

siones de las operaciones mineras, e incluso en algunas regiones como una red de producción y transporte de agua que deberá abastecer no sólo a la minería, sino que también a otras industrias y a las personas. Además, siempre hay historias, buenas y malas, de las que tenemos que hacernos

cargo, puesto que ningún proyecto de inversión, ni siquiera en medio del desierto, se desarrolla en un terra ignota.

Este y otros desafíos serán abordados en el Congreso Acades 2026. Los debates que presenciaremos confirmarán que desde la industria debemos comunicar y vincularnos con los habitantes de las distintas regiones del país de forma abierta y transparente, entregando la última información científica y dialogando con las personas para contar, una y otra vez, esta historia. **mch**